DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

EL CORREO DEL NORTE

Diario de información

DEFENSOR DE LOS INTERESES GENERALES Y REGIONALES

NÚMERO DEL DIA: 5 CÉNTIMOS. NÚMERO ATRASADO: 25 CÉNTIMOS.

Año I. | Redacción y Administración, Calle Fuenterrabía, 14 | San Sebastián.—Jueves 7 de Febrero de 1901. TELÉFONO NÚM. 274 | Condiciones de suscripción é inserción en la cuarta plana. | Número 36.

SUSCRIPCIÓN

para socorrer á las familias de los náufragos de la lancha de Motrico.

	Pesetas.
Suma anterior. . .	1.169,70
Excmo. Sr. D. Cruz Ochoa, Senador del reino. . .	100
Total.	1.269,70

(Continúa abierta esta suscripción).

***

Recaudado en el gobierno civil

3 peseta .

En casa de don Javier Resines

152 50 pesetas.

En la sociedad Unión Artesana

340 50 pesetas.

***

Hoy se cierra definitivamente la suscripción abierta para recoger fondos para socorrer á las familia de los 21 hombres que perecieron en el naufragio de la lancha *San José*, de Motrico.

Por dicha causa los alcaldes de los pueblos que tengan fondos recaudados para dicho objeto, deberán remitirlos á la tesorería de la Diputación provincial y los particulares al gobierno civil, para el sabado proximo, con el fin de ultimar todas las cuentas y proceder al reparto de lo recaudado, entre las familias de los náufragos.

Mr. Prevoyant

Por tener acabada la confección de nuestro número y lo avanzado de la hora, no publicamos ayer la siguiente noticia que nos facilitó EL INVISIBLE REPORTER.

Hoy lo hacemos porque explica algunos sucesos que anteayer se desarrollaron en una conocida casa de esta capital:

«Ha llegado esta mañana en el correo de Francia *Mr. Prevoyant*, ponente de la nueva ley contra las asociaciones religiosas en la vecina república.

Se dice que han salido á recibirle algunos concejales de este distinguido Ayuntamiento y que piensa pasar algunas horas entre nosotros, saliendo para Madrid después de haber asistido á la sesión municipal.

Se piensa que algunos concejales le acompañen para asistir á la lectura del voto particular del señor Aguiñaga, pero se sabe que no asistirán por haberse constipado esta mañana á causa del temporal que reinaba.

Mr. Prevoyant visitará en Madrid á su hermano *Prevoyant cadet*, empleado en la *claque* del Teatro Español.»

POR EL MUNDO

Los boers

Dicen de Bruselas que según informes recibidos por el presidente Krüger, los boers se apoderaron y destruyeron la línea férrea entre Komatiport y Delagoa.

Viaje

El presidente de la república francesa irá á Tunez en el mes de Marzo próximo.

Proclama del rey de Inglaterra

El rey de Inglaterra ha dirigido la siguiente proclama á todas las colonias dependientes de la corona británica:

«A mi pueblo del otro lado de los mares:

»Los numerosos testimonios de lealtad y simpatía que he recibido de todos los puntos de mis posesiones de ultramar, atestiguan el duelo universal en que todo el imperio esta sumido por la pérdida de mi querida madre y reina, que siempre demostró el más afectuoso interés por el bien y prosperidad de sus súbditos, habiendo visto con gratitud los continuos progresos que por la ámplia extension dada al «selfgovernement» se han realizado bajo su reinado, apreciando la inquebrantable lealtad demostrada al trono y á su persona y sintiendo orgullo al pensar en los que tan noblemente han luchado y muerto en el Africa del Sur por la causa del imperio.

»Por lo que á mí toca, ya he declarado que constantemente me esforzaré en seguir el gran ejemplo que me ha legado.

»Para realizar estos esfuerzos tendré absoluta confianza en la adhesión y simpatía del pueblo y de sus diversas asambleas representativas en toda la extensión de mis vastas posesiones coloniales.

»Sostenido por esa lealtad, trabajaré solemnemente con la bendición de Dios en el restablecimiento del bienestar común y de la seguridad del gran imperio, sobre el que he sido llamado á reinar.—Firmado: Eduardo, rey y emperador.

La alianza anglo germánica

Ya hemos dicho que hay una inteligencia entre Alemania é Inglaterra, habiéndose sellado una especie de pacto de familia entre el emperador Guillermo y el rey Eduardo, sobre el lecho de muerte de la reina Victoria.

Ahora mismo el emperador ha dirigido, para desmentir estos rumores, un telegrama á lord Robert, en el que demuestra el sentimiento que tiene por ver á un pueblo pequeño ocasionar la ruina de la nación británica.

Estas manifestaciones boerófilas han disgustado mucho á la prensa alemana de buena fe.

El hambre en China

La provincia de Chausi, una comarca poblada por unos quince millones de habitantes, experimenta en los momentos actuales una carestía tan grande, que no sería extraño un movimiento de rebelión á causa del hambre que sufren los naturales.

Los despachos trasmitidos á Londres sobre esto cuenta detalles horribles.

Se han dado algunos casos de antropofagia.

Las comunidades religiosas

El objeto de muchos comentarios de no poca extrañeza, dadas las corrientes anticlericales que predominan en la vecina república, la derrota que el gobierno ha sufrida en la discusión de la ley de asociaciones religiosas.

La enmienda presentada por el diputado socialista Grussier al artículo 2.° causa de la derrota dice así:

»Las asociaciones de personas podrán formarse libremente, sin autorización ni declaración previa, pero no gozarán de capacidad jurídica si no se conforman con las disposiciones de los demás artículos».

Esta enmienda fué aceptada por 292 votos contra 237, agregándosele una adición propuesta por el diputado socialista M. Fournier, en la cual se consigna «que las asociaciones de personas, siempre que no sean asociaciones religiosas, podrán formarse libremente, etc.»

El resto de la proposición es idéntico á lo propuesto por Grussier.

M. Fournier propuso una modificación, al ver segura la derrota del gobierno.

DE SOCIEDAD

Ayer pasó el día en esta ciudad la R. M. Superiora del Colegio de la Enseñanza, de Vera.

—En el tren correo de ayer salió para Pamplona el reputado abogado de Pamplona señor Sánchez Marco.

—Han regresado de Beasain los celosos coadjutor y organista de la parroquia de San Vicente don Juan Bengoechea y don Esteban Lasa.

—Se encuentra ligeramente indispuesto el acreditado médico don Manuel Ayestarán.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro estimado amigo don Justo Bengoechea, que en compañía de su bella hija Rosario pasó el día de ayer entre nosotros.

—Ayer se unieron por estrecho lazo en la iglesia parroquial de Santa María de los Reyes, en Laguardia, la simpática y distinguida señorita Aguedita Viana con don Vicente Enciso Solano.

—En breve contraerá matrimonio en Haro, la bella señorita Mercedes Saenz de Cenzana, hija del notable abogado de este apellido, con don Martín Plaza, hijo del acaudalado banquero burgalés don Isidro.

—Ayer le fueron administrados los Santos Sacramentos á doña Teresa Antonia Sagastume, tía de nuestros amigos don José Azcue y don Victor Anasagasti.

Deseamos á la enferma un pronto restablecimiento.

—En el santuario de Lezo se efectuó ayer el matrimonio de la distinguida señorita de Iriarte con el conocido y joven comerciante señor Carrasco.

Los recién casados salieron para el extranjero.

—Hoy se celebrarán en la parroquia del Buen Pastor, como podrán ver nuestros lectores en otro lugar de este periódico, los funerales por el alma del joven don José Ezcurdia, que como dijimos en el número de ayer, falleció á las tres de la madrugada.

Reiteramos á su familia nuestro mas sentido pésame.

—Según nuestras noticias, todas las misas que se celebren hoy en el panteón de la familia de Eizaguirre, en la parroquia del Buen Pastor, serán en sufragio del alma del que en vida fué nuestro respetable paisano don Carlos Eizaguirre.

—Ha fallecido á las doce de la noche de anteayer don León Iruretagoyena, teniente coronel de infantería.

Los funerales por el eterno descanso de su alma se verificaran hoy á las once de la mañana en la parroquia de Santa María y acto continuo la conducción del cadaver á la vecina villa de Irún, donde recibirá cristiana sepultura.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su viuda é hijo y demás familia.

KARRIKA.

Notas donostiarras

Córcholis me llamo y, aunque me esté mal el decirlo, tengo por lo general la imposibilidad del corcho, pero ¡caramba! con eso y con todo se me pone así como carne de gallina al hablar del temporal que corremos ó, hablando con propiedad, que nos corre desde hace diez días que á mí me están pareciendo diez años.

Los pedriscos y aguaceros se suceden casi sin interrupción y ni puede uno permitirse asomar las narices por bajo la capucha del impermeable.

La nieve ha tomado posiciones en las alturas de nuestro horizonte, y hasta en la vecina villa de Oyarzun se permitió sentar sus reales en el día de ayer.

Hay quien supone que dentro de poco no habrá necesidad de hacer expediciones al polo Norte para la caza del oso blanco, porque los tendremos aquí, dentro de nuestra propia casa. ¡Y cuidado que no es mi propósito aludir con esto á ningún concejal! Conste así para evitar maliciosas interpretaciones.

***

Los ciudadanos donostiarras están que trinan contra el Ayuntamiento.

Ayer todas las bocas eran pocas para condenar el informe de la comision respecto á la proyectada iglesia de la calle de Garibay. Y se comprende; porque miren ustedes que se necesita falta de... idiosincrasia para sostener que infringe las ordenanzas municipales la construcción de un idificio cuyos planos se hallan aprobados por el propio arquitecto del Municipio. De donde las gentes deducian con inflexible lógica que aquí los técnicos son los concejales, á quienes habrá que presentar en lo sucesivo todo proyecto de edificación. Cierto que ellos no entienden de líneas, ni de proyecciones, ni de cálculos de resistencia, ni de nada en fin que á tales cosas se refiera, pero precisamente por aquello de que «la ignorancia es muy atrevida» creen poder sobreponerse al dictámen facultativo, principalmente cuando el *cuerpo del delito* es un proyecto de iglesia. ¡Si fuera siquiera una Kursaal!

***

Y de catarros ¿qué tal señor alcalde y demás concejales *retirados*?

Hay quien supone que la cosa no tiene importancia y que únicamente se trata de toses *sincrónicas* y *ofensivas* de doble suspension, que suelen aparecer algunos *martes* por la mañana y desaparecen por la noche sin ocasionar molestias materiales á los interesados.

Siempre se ha dicho que el martes es un día aciago.

***

Después de las merecidísimas censuras á que por mil cosas malas se ha hecho acreedor el Ayuntamiento de esta capital, justo es que le alabemos con la misma imparcialidad por aquellas pocas cosas buenas de que es capaz.

Entre estas se cuenta el feliz proyecto de asfaltar todo el centro de la Avenida de la Libertad, en una faja de nueve metros de anchura, adoquinando el resto destinado á la circulación de carruajes, con lo cual no solo se mejora notablemente esa parte céntrica de la capital, sino que se evita á los vecinos y á los transeuntes de la Avenida las molestias ocasionadas por las nubes de polvo que allí se levantan con frecuencia.

También aplaudimos sin reservas el saneamiento de las calles de San Juan y Puyuelo que estaban pidiendo á gritos una medida tan acertada.

¿Quedará todo en proyecto? Esperamos que no, pero si tal sucediera no sería posible poner ya en duda que el don de errar era muy superior á la voluntad de nuestros ediles.

CÓRCHOLIS.

Desde Alegría

Señor Director de EL CORREO DEL NORTE:

Muy señor mío: Hoy como día de gala presentaremos la feria ¡Oido! Chin, chin, chin, chun, chun, chun. Señores, atención: Gran función nunca vista en esta capital. Se trata de un magnífico *jabalí casero*, pequeño, pero bien cebado, hermoso ejemplar, resultante de las mejores razas andaluza y neoyorquina. Atención señores, se trata de un portento del ganado de cerda. Chin, chin, chin, chun, chun, chun. Señores, atención; el sorprendente ganado que hoy presento á la vista del *púbrico* es de lo mejorcito en su clase; es el que ganó el primer premio en la exposición de Chicago entre todos los presentados. Chin, chin, chin, chun, chun, chun: Señores; esta hermosa bestia, que de paso para Necrópolis se encuentra accidentalmente en esta población, puede contemplarse por el módico

VERDI

5.-

(1813-1901)

Intento de crítica serena

VI

A *Ernani* siguieron por orden cronológico: *I due Foscari*, cantada por primera vez *la Argentina* de Roma en 1844, *Juana de Arc* estrenada en Milán en 1845, *Alzira*, para el teatro de San Cárlos de Nápoles, que se puso en escena en 1845 y *Attila*, escrita expresamente para el de Venecia en 1846.

En las cuatro mencionadas obras, pateadas cruelmente por los adversarios á *outrance*, y fanáticamente defendidas por los verdianos de la época aparecen los mismos defectos é idénticas cualidades que, en las anteriores. No representa, en verdad, ninguna de ellas, adelanto sensible, ni en la forma melódica, ni en los procedimientos instrumentales; pero tampoco justifican que se diera por terminada la carrera progresiva del maestro, aconsejándole, como así lo hizo la crítica demasiado tradicionalista, y la contaminada por intereses personales ó de secta, que se retirara con los honores al monte Aventino.

La poca impresión producida por las cuatro obras, que durante más de dos años tuvieron en interdicto la fama y el renombre de Verdi la achaco yo, y no sin fundamento de causa, á la mala elección de los asuntos ó argumentos y al peor desarrollo que á las tales *pudieron* dar los libretistas. Perónenumeros Rubini, Stolera, Cammarano, Piave, Maffei y demás apreciables *poetas* que *por la cuenta que les tenía* consagraron su talento y su trabajo á proporcionar á los compositores materia para desahogar sus aptitudes. No conozco su vida íntima, les supongo adornados de todas las virtudes cívicas, así en lo religioso como en lo mundano; pero solamente la misericordia de Dios puede absolverles de los innumerables crímenes literarios cometidos contra la historia, contra la eterna belleza estética y contra el sentido común.

Hacer de *Romeo* un matón; suponer á *Attila*, el azote de Dios, capaz de sentir generosidad y de pensar como piensan las personas decentes, falsificar la inmortal figura de *Juana de Arco*, poniendo en boca suya conceptos ridículos y, casi casi, discutibles bajo el punto de vista, no de fronteras, sino de ortodoxia; inventar esperpentos literarios y poéticos como *I Masnadieri* y *Alzira*, podía resultar productivo, y por consecuencia, práctico; pero los corazones honrados se rebelarán siempre, si sus poseedores saben leer y escribir, contra los mercantiles frutos de su medrado cacúmen. La gloria de asociar su nombre al de una eminencia musical, aparte de las utilidades inherentes á su labor, ha de bastar al libretista para considerarse suficientemente recompensado. Compárese la fidelidad y la pulcritud con las cuales ha aplicado á la escena lírica los argumentos de *Mefistófeles*, de *Otelo* y de *Falstaff* el eminente Arrigo Boito, con el desahogo, se me escapaba sinvergüenza, de los zurzidores de las obras antes mencionadas, y de muchas más que de momento no cito, y el resultado apasionado que me emplumen, como dijo el otro.

Los libretistas, no solamente los italianos, que á los franceses y á los timadores literarios de la primitiva zarzuela española les corresponde su tanto de culpa, han venido á dar la razon en cierto punto á la teoría sustentada por Ricardo Wagner, según la cual es indispensable que el músico sea al mismo tiempo poeta para que el drama lírico reuna las condiciones de unidad precisas para imponerse, y para responder á su significación. Si los confeccionadores de *libretti* son de la talla de los mencionados, á excepción de Boito, no queda más remedio que agacharse y aceptar la teoría, siempre que el músico posea las facultades suficientes para llevarla al escabroso camino de la práctica; pero como quiera que pertenezco al número de los que creen que ya le resulta bastante difícil al hombre *hacer bien* una cosa, aunque su inteligencia especial le distinga entre el común de los mortales, me inclino á desear, que salvas rarísimas excepciones, entre las cuales no cuento al inventor de la teoría, que el poeta, no de mentirigillas, sino de buena cepa y devoto de la verdad legendaria ó histórica ofrezca al músico un libro abundante en situaciones á propósito para desarrollar sus facultades y manifestar su ingenio.

VII

La profecía de los *antignos y verdaderos zaragozanos* que pronosticaron el eclipse total del genio de Verdi después del éxito muy relativo de *I due Forcari*, *Juana d'Arc*, *Alzira* y *Attila* resultó vana y me obligó por el espléndido triunfo de *Macbeth* estrenado en el teatro *Pergola* de Florencia en 1847.

Dos años de campaña difamante, durante los cuales se hizo un verdadero derroche de chirigotas y se agotó el arsenal de epitetos que albergan en su vocabulario la grosería y la mala intención, máscaras de la envidia, *non prevaluerunt*, y el astro volvió á lanzar vivos y refulgentes rayos de luz para probar su poderosa iniciativa.

La Italia de fines de la primera mitad del siglo pasado, menos adelantada que la actual, que tiene la fortuna de poseer editores influyentes que así fabrican como destruyen reputaciones, era muy ingenua y leal en sus manifestaciones. A aquella lealtad y a aquella buena fé se debe tal vez el éxito de *Macbeth*. Dios sabe lo que hubiera ocurrido, si, en la bendita época de referencia, se hubiese añadido á la propaganda disolvente de ciertos críticos el interés mercantil de algún editor no propietario de la partitura.

El éxito alcanzado por *Macbeth* resultó pues completo y entusiasta. En las primeras representaciones las llamadas á escena y las ovaciones á Verdi, se contaron por docenas, y el renombre del compositor quedó en definitiva sancionado por todos los elementos exentos de pasión y de *parti pris*.

Para justificar el triunfo, y para poner de manifiesto el nuevo esfuerzo de Verdi en el camino de sólido perdurable progreso, considero oportuno un ligero estudio de la partitura de su *Macbeth* inspirado en un criminal desarreglo de la inmortal tragedia de Shakespeare perpetrado por una de las eminencias mencionadas en anterior capítulo.

La ópera no tiene sinfonía y si solo un corto preludio en el cual destacan dos motivos principales, que encarnan el argumento de la tragedia, la condenación del regicidio y de las protagonistas, y son los dos motivos el del coro de brujas del acto tercero, anterior á la escena de las apariciones, y el del delirio de *Lady Macbeth* en el acto último.

En los tiempos que corrían era de reglamento empezar las obras con un coro, viniera ó no viniera al caso, y tuviera ó no que ver con la situación. Así lo dispuso el libretista, y así lo escribió Verdi sacrificando una vez mas en aras de la rutina imperante.

El coro de brujas, introducción de *Macbeth*, puede perdonársele á Verdi por el interés que ofrece la escena siguiente, la de los augurios que prometen al protagonista y á *Banco*, al primero la corona, y al segundo ser progenitor de una dinastía de reyes. Sin dejar de ser inspirado apostol de la tradición melódica de su escuela, se presenta Verdi en aquella escena con tendencias reformistas que en lo porvenir ha de practicar con la fe del convicto.

En la *stretta* de la introduccción, nuevo coro de brujas, vuelve á caer el compositor en los moldes de marras y con ella termina el primer cuadro del primer acto.

De la misma manera que los compositores empezaban sus óperas con el consabido coro, que nada tenía que ver con *los fósforos de Cascante*, ó sea con el argumento, así era cuestión casi de dogma que no apareciera *sul palco* un artista, sin que cantara un *aria*, entera y verdadera, con todos sus ingredientes. Por motivo tan convincente se presenta *Lady Macbeth* con una *cavatina* de gran lucimiento para una artista de facultades; pero que podría perfectamente ser suprimida sin perjuicio de la acción y sin menoscabo de la gloria del autor.

Una marcha interna, que anuncia la llegada del rey Duncan al castillo de *Macbeth*, precede al hermoso dúo de tiple y barítono, rico en inspiración y de libérrima factura. Contiene el mencionado dúo frases que ya quisiera poderlas apuntar como de su cosecha alguno de los sabios *á la violeta* que no echaron á Verdi á los perros porque les faltó el medio de convencer á las masas, que no siempre se prestan á ser materia maleable.

El asesinato de *Duncan* motiva el concertante final del acto primero, fragmento de gran potencia dramática que debió producir inmenso efecto al estrenarse *Macbeth*.

Examinando hoy día aquella página podrá criticarse que en los primeros compases del *tutti* impere con todo su ruido y con toda su insignificancia artística el *unisono*; pero no se podrá negar la espontaneidad, ni la inspiración de la idea melódica, ni dejará de aplaudirse á Verdi que por primera vez dejara de dar la consabida tabarra con una larguísima *stretta del finale* según costumbre de sus coetanos incluso el mismo Meyerbeer en los finales del acto segundo de *Roberto* y de *Los hugonotes*. El *presto* final del primer acto de *Macbeth* huelga seguramente en la partitura; pero representa el *minimum* de concesión á las exigencias de una época aferrada á las tradiciones del espectáculo.

JOSE RODOREDA.

(Seguirá).